

Mundo 2.0: Wikileaks

Miquel Barceló

Es sumamente difícil que las tendencias reales se manifiesten precisamente en los años "redondos" del calendario. Y, también, si hemos de ser sinceros, conviene reconocer que sigue siendo pronto para captar la esencia de las novedades en ese siglo XXI del que ya llevamos una décima parte vivida.

Recuerden como, en 2000, pensábamos en los posibles problemas asociados al llamado "efecto 2000" y lo sorprendidos que estábamos con ese mundo 2.0 que la tecnología informática empezaba a hacer posible gracias a Internet: Napster y su efecto sobre la clásica (y hoy ya obsoleta...) manera de defender hasta entonces el derecho a la propiedad intelectual, la nueva Wikipedia entonces incipiente, la ignorancia sobre el peso que iban a tener lo que hoy llamamos las redes sociales entonces todavía por establecerse en su formato actual, y un largo, larguísimo etcétera.

En este año que acaba de terminar, hemos sabido de otro fenómeno nuevo, de otro de esos hechos impensados hasta que se han manifestado, como es *Wikileaks*, una web que se ha dedicado a hacer públicos un montón de secretos oficiales. Se trata de una opción marcadamente política, pero que muestra también con mucha claridad la fragilidad de los sistemas de almacenamiento informatizados que parecen resultar mucho más vulnerables a los ataques de los hackers que los clásicos sistemas "de papel" sometidos al ataque de los espías clásicos. Habrían hecho falta muchos James Bond para obtener un volumen de información parecida a la que ha difundido Wikileaks...

La primera gran publicación de Wikileaks fue el 25 de julio, cuando, con el nombre "*Diario de la guerra afgana*", se hicieron públicos unos 91.000 documentos secretos sobre hechos de la guerra de Afganistán desde enero de 2004. Temas como las muchas muertes de civiles hasta el momento no conocidas y la colaboración de los servicios secretos de Pakistán con los talibanes representaron el primer gran problema para la diplomacia oficial, sobre todo la de los Estados Unidos de Norteamérica.

Pero la primera publicación de información oficial secreta realizada por Wikileaks ya había ocurrido durante el mes de abril, cuando se hizo público un vídeo que mostraba la muerte en Bagdad del fotógrafo de la agencia Reuters Namir Noor-Eldeen y de once civiles más, a manos del ejército de los EE.UU. La matanza se había producido desde un helicóptero Apache y la filmación iba acompañada de los comentarios agresivos y despreciativos de los soldados.

La segunda gran publicación de Wikileaks fue el 22 de octubre cuando vieron la luz unos 391.000 documentos del Pentágono sobre la actuación militar en Irak. Se divulgaron hechos como la pasividad respecto del tratamiento de los presos en Irak (entre los años 2004 y 2009) y se venían a fijar en casi 110.000 el número de muertos iraquíes desde 2003, la mayoría civiles. En este caso, el Pentágono reaccionó avisando del peligro que, como consecuencia de la filtración de Wikileaks, corrían las personas que eran mencionadas por su nombre en los documentos, en particular 300 iraquíes.

Aun cuando la web de Wikileaks resultara "cerrada" como consecuencia de la reacción de los gobiernos, el 28 de noviembre empezó la publicación en cinco diarios escogidos y muy influyentes de todo el planeta (*The New York Times*, *The Guardian*, *Der Spiegel*, *Le Monde* y *El País*) de una nueva tanda de informaciones secretas proporcionadas por Wikileaks, esta vez en la forma de un gran número de mensajes internos de la diplomacia de los Estados Unidos

de Norteamérica. Ahí aprendimos al mismo tiempo de la banalidad de algunas informaciones diplomáticas y, también, de la posible autocensura que incluso los periódicos más "serios, influyentes y prestigiosos" ejercen sobre sí mismos: en los primeros meses prácticamente no se ha sabido nada de informaciones que afecten a Israel. ¿No las hay o, simplemente, esos periódicos deciden no publicarlas?

En cualquier caso, y valoraciones al margen, Wikileaks nos mete de lleno en el mundo 2.0: la información parece incluso menos segura hoy cuando está informatizada. Seguro que con archivos no informatizados esas filtraciones hubieran sido imposibles. Una muestra más de cómo los tiempos están realmente cambiando, aunque no sepamos hacia donde estamos yendo.